

Fenómeno impactante: Remolino azota la Feria Las Torres en Viña del Mar



Una jornada que parecía transcurrir con total normalidad en el sector alto de Viña del Mar se transformó repentinamente en una escena de caos y desconcierto para cientos de personas. Durante la tarde del jueves 5 de febrero, un fenómeno climático inesperado sorprendió a los comerciantes, vecinos y visitantes que recorrían los puestos de la popular Feria Las Torres, ubicada en el sector de Forestal. Lo que comenzó como una tarde de compras habitual bajo un cielo despejado, cambió drásticamente cuando una corriente de aire comenzó a ganar fuerza

de manera inusual, levantando polvo y escombros menores del suelo. En cuestión de segundos, la brisa se convirtió en un potente remolino de viento que atravesó el corazón del recinto comercial, desatando el pánico entre los presentes y generando una situación de emergencia que obligó a detener momentáneamente la actividad comercial.

El fenómeno, conocido técnicamente como tolvánica, se formó justo en medio de los pasillos donde se instalan los puestos de venta, tomando por sorpresa a los feriantes que no tuvieron

tiempo de reaccionar para asegurar sus pertenencias. La fuerza centrífuga del viento fue tal que logró arrancar de sus percheros decenas de prendas de ropa, lanzándolas por los aires como si fueran papeles y creando una imagen surrealista que dejó atónitos a quienes presenciaron el hecho. Las estructuras más livianas, como toldos y mesas plegables, tambalearon peligrosamente, mientras que la mercadería más ligera se elevaba varios metros sobre el suelo, dispersándose en todas direcciones ante la mirada impotente de sus dueños que intentaban resguardarse del polvo.

El incidente cobró notoriedad nacional casi de inmediato gracias a la rapidez de las redes sociales. El hecho fue captado por testigos y viralizado tras ser difundido por la cuenta de Instagram de noticias locales Alertaconcon. En los registros audiovisuales compartidos por la comunidad, se puede apreciar la magnitud de la fuerza del viento y la desesperación de los comerciantes. En los videos se observa cómo poleras, pantalones y vestidos giran en espiral hacia el cielo, mientras se escuchan los gritos de asombro y advertencia de los compradores, quienes instintivamente buscaron refugio para protegerse de los objetos que volaban sin control. La escena fue descrita por muchos

como una película de desastres a pequeña escala, donde la prioridad cambió en un instante de la venta a la seguridad.

Afortunadamente, y a pesar de la espectacularidad de las imágenes que circularon en internet, los organismos de emergencia no reportaron personas lesionadas. El saldo del evento se limitó a pérdidas materiales y un desorden generalizado que tomó horas reorganizar. Una vez que el vórtice de viento se disipó, tan rápido como había aparecido, la solidaridad característica de los vecinos del sector Forestal se hizo presente. Compradores y otros locatarios ayudaron a los comerciantes más afectados a recolectar la mercadería que había quedado esparcida por los alrededores, en techos de casas vecinas y atrapada en el tendido eléctrico, permitiendo que la feria pudiera retomar paulatinamente su actividad.

Expertos en meteorología explican que este tipo de fenómenos, aunque alarmantes, no son infrecuentes en zonas con las características geográficas de los cerros de Viña del Mar, especialmente durante tardes calurosas y secas. A diferencia de un tornado, que se forma desde una nube de tormenta hacia abajo, estos remolinos se generan desde el suelo hacia arriba, impulsados por el aire caliente.